

La actividad transfronteriza de la banca española: una comparación internacional

Joaquín Maudos*

La desaparición del riesgo de tipo de cambio con el nacimiento del euro y las múltiples medidas aprobadas para conseguir un mercado único financiero en Europa, han dado lugar a un aumento de la actividad transfronteriza de la banca europea, con la consiguiente reducción del peso relativo del negocio doméstico. Sin embargo, la crisis financiera de mediados de 2007 dio paso a un nuevo escenario que supuso un punto de ruptura en el proceso de internacionalización, apertura externa e integración del mercado interbancario europeo. En todo caso, el proyecto de unión bancaria permitirá recuperar el terreno perdido en materia de integración financiera, disminuyendo el sesgo doméstico en la composición de la inversión y en el origen de la financiación bancaria.

La banca española, que también se había visto beneficiada del proceso de integración financiera con el resto de los países de la Unión Europea, experimentó con la crisis una caída del peso del negocio bancario con dichos países, siendo ese peso menor que la media de la banca de la eurozona a excepción de los depósitos interbancarios. En la vertiente del activo, el grado de integración de la banca española con la Unión Europea es también muy similar en los préstamos interbancarios, pero está muy por debajo en los préstamos al sector no financiero así como en la inversión en renta fija y renta variable.

La creación de la Unión Económica y Monetaria (UEM) y el nacimiento del euro en 1999 han sido los grandes catalizadores del avance que se ha producido en el proceso de integración de los mercados financieros europeos. La desaparición del riesgo de tipo de cambio, el aumento de la competencia en los mercados, o las medidas adoptadas para crear un mercado único, permitieron aumentar

los flujos financieros transfronterizos entre los países integrantes de la UEM, avanzando en consecuencia el grado de integración financiera. Además, el fenómeno de la globalización de los mercados financieros apoyado en el avance en las tecnologías de información y comunicación (TIC) también ha contribuido a aumentar tanto la apertura externa de las economías como su internacionalización.

* Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y Director Adjunto de investigación del IME. Este artículo se inscribe en el marco de los proyectos de investigación ECO2013-43959-R del Ministerio de Economía y Competitividad y PROMETEOII/2014/046 del Gobierno valenciano.

Sin embargo, la crisis financiera internacional de mediados de 2007 ha supuesto una ruptura en el avance de la integración, cuya manifestación más clara es la pérdida de importancia de los flujos financieros transfronterizos. Además del aumento en las diferencias de tipos de interés entre países para un mismo producto, el retroceso en la integración de los mercados financieros europeos se manifiesta en una caída en el peso de la actividad *cross-border* de los bancos europeos con otros países de la Unión Europea (UE), siendo este último un indicador de integración basado en cantidades.

El objetivo de este artículo es analizar la evolución reciente del proceso de internacionalización, apertura externa e integración de la banca española en el contexto europeo, utilizando para ello la información que aporta el Banco Central Europeo (BCE) sobre la actividad transfronteriza (*cross-border*) de las instituciones financieras monetarias (IFM). El BCE suministra información del negocio bancario según su destino geográfico: domésticos vs. resto del mundo, distinguiendo en este último caso entre la eurozona, resto de países de la UE y terceros países. Además, se dispone de información por tipo de productos, distinguiendo en el pasivo los depósitos interbancarios del resto, y en el activo los préstamos interbancarios, no interbancarios, renta fija y renta variable. En consecuencia, es posible analizar por separado el grado de apertura externa (peso de la financiación obtenida del resto del mundo), internacionalización (importancia relativa de las inversiones en el exterior) e integración (intensidad del negocio bancario).

La disponibilidad de información desde el nacimiento del euro en 1999 hasta 2013 permite analizar en toda su extensión tanto el avance de la internacionalización e integración financiera europea, como el impacto de la crisis. El desglose de la información por productos muestra tanto el distinto nivel de internacionalización/integración, como el impacto diferencial de la crisis.

Es importante advertir que los datos que se manejan de actividad transfronteriza que suministra el BCE están referidos a la banca residente

en cada país, sin incluir el negocio de sus filiales en el exterior. Por tanto, no estamos analizando la internacionalización de la banca española, sino de la banca en España. Obviamente, la importancia del negocio que los dos grupos bancarios españoles más grandes tienen en el exterior hace que el peso del negocio en el extranjero sobre el activo consolidado (30%) sea muy superior al porcentaje que la actividad transfronteriza de la banca residente en España tiene en su balance (11,1%). Estamos analizando por tanto la actividad propiamente transfronteriza (actividad no local de la matriz). El hecho de que los activos de las filiales de la banca española en el exterior sea muy superior a los transfronterizos muestra que el modelo de negocio de actividad internacional es descentralizado. Por tanto, los bancos españoles que operan en el exterior lo hacen a través de filiales autónomas que se financian principalmente de forma doméstica en el país donde tienen la filial.

La crisis financiera internacional ha supuesto una ruptura en el proceso de integración financiera que se manifiesta en la pérdida de importancia de los flujos transfronterizos y en el aumento de las diferencias de tipos de interés entre países.

Apertura externa

Por apertura externa se entiende la importancia de la captación de financiación del sector exterior de la economía, de forma que cuanto mayor sea el peso de los fondos obtenidos dentro del país (negocio doméstico), menor será la apertura externa.

El cuadro 1 muestra la evolución del peso de los depósitos que cada sector bancario capta del exterior como porcentaje del activo total. En el periodo de expansión hasta 2007, la apertura externa de la banca de la eurozona aumentó casi 3 puntos porcentuales (pp), hasta alcanzar un valor máximo del 21,3%. En cambio, en el periodo de crisis, la apertura externa se redujo en

7,2 pp. hasta situarse en 2013 en un valor mínimo del 14,1%. La caída es tan acusada que incluso se sitúa muy por debajo del nivel de partida en 1999.

En este contexto, la banca española siempre ha tenido un grado de apertura externa inferior a la media europea, alcanzándose la máxima brecha en el año del comienzo de la crisis. En los años de crisis, también ha caído el peso relativo de la financiación recibida del exterior, hasta situarse en el 9,8% en 2013. España es uno de los pocos países de la eurozona en los que la apertura externa de la banca disminuyó en la etapa de expansión. En 2013, la banca española es la segunda de los países analizados con menor grado de apertura externa, solo por encima de Italia.

El desglose de la financiación recibida del exterior en forma de depósitos interbancarios y no interbancarios muestra un grado de apertura externa en los primeros muy superior a los segun-

dos. Además, el aumento de la apertura externa en los años de expansión hasta 2007 es muy superior en los depósitos interbancarios, hasta el punto de que en ese año de cada 100 euros de depósitos interbancarios de la eurozona, el 53,8% eran captados del exterior de cada país. En cambio, en los depósitos del sector no financiero, el porcentaje máximo fue del 14,4%.

La crisis de 2007 ha repercutido en mayor medida en el mercado de los depósitos interbancarios, hasta situarse el peso de los captados en el exterior de cada país en un nivel por debajo del de 1999. En los depósitos no interbancarios, también de 2007 a 2013 se ha reducido el peso de la actividad *cross-border*, situándose en 2013 nuevamente por debajo del nivel inicial.

En el caso de la banca española, centrando la atención en el último año disponible, si bien la importancia de la actividad *cross-border* en los

Cuadro 1

Apertura externa de la banca de la eurozona. Peso de la actividad transfronteriza en el activo total

(porcentaje)

	Total ¹				Depósitos interbancarios ²				Depósitos no interbancarios ³			
	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013
Alemania	13,5	13,7	11,3	10,3	30,1	33,3	36,8	30,0	13,0	10,5	7,9	8,5
Austria	17,8	16,5	12,7	12,1	41,4	41,2	29,1	27,5	10,9	15,0	15,1	15,0
Bélgica	38,3	46,4	27,2	27,1	73,1	84,3	68,4	75,3	27,5	33,9	24,6	23,6
España	18,2	14,7	9,5	9,8	37,2	56,5	30,9	37,4	15,9	6,0	5,2	5,1
Finlandia	10,6	16,1	29,0	28,4	63,8	73,7	82,0	78,4	1,4	4,4	20,9	24,3
Francia	13,9	20,8	13,5	13,4	33,2	49,2	31,2	30,9	6,6	14,3	13,5	14,0
Grecia	9,4	25,0	17,1	17,4	46,4	69,1	19,6	31,5	4,7	17,6	20,8	16,9
Irlanda	42,9	33,1	20,6	20,7	75,8	72,3	47,3	58,7	25,9	42,2	31,5	26,0
Italia	14,7	14,9	8,2	7,9	53,3	49,0	31,5	30,1	5,5	4,9	4,1	4,3
Luxemburgo	53,0	40,5	41,9	40,5	71,6	72,4	86,7	85,3	67,2	47,9	45,8	42,1
Países Bajos	26,9	33,5	23,3	23,3	64,9	87,4	89,2	91,3	14,5	21,8	22,1	23,2
Portugal	23,2	37,0	16,1	13,6	58,8	87,7	49,4	45,0	6,6	12,5	6,7	6,7
Eurozona-12	18,4	21,3	14,5	14,1	42,6	53,8	40,4	39,2	13,8	14,4	12,1	12,3

Notas: ¹ Depósitos captados en el exterior sobre el activo total.

² Depósitos interbancarios captados en el exterior sobre el total de depósitos interbancarios.

³ Depósitos no interbancarios captados en el exterior sobre el total de depósitos no interbancarios.

Fuente: BCE y elaboración propia.

depósitos interbancarios es relativamente similar al promedio europeo (37,4% vs. 39,2%), en el resto de depósitos la apertura es mucho más reducida, ya que solo el 5,1% de la financiación procede del exterior, menos de la mitad que en la eurozona. De hecho, la banca española es la que capta menos depósitos del exterior, solo por detrás de la italiana.

La banca española siempre ha tenido un grado de apertura externa inferior a la media europea, sin embargo en el caso de los depósitos interbancarios es relativamente similar, habiendo alcanzado el 56,5% en 2007 pero reduciéndose con la crisis hasta un 37,4% en 2013.

Internacionalización

Un sector bancario está tanto más internacionalizado cuanto mayor sea el peso relativo de las inversiones en el exterior en relación al total del activo. Como muestra el cuadro 2, desde la creación de la UEM en 1999 y hasta el inicio de la crisis en 2007, el grado de internacionalización de la banca europea aumentó de forma considerable, ya que el negocio invertido en el exterior de cada país aumentó del 21,5% al 31,9%. En España, si bien también aumentó, el crecimiento fue de solo 1,7 pp, situándose en 2007 muy por debajo de la media europea (13,9% vs. 31,9%).

Al igual que la apertura externa de la banca se redujo durante la crisis, también la internacionalización ha sufrido sus consecuencias. En concreto, de 2007 a 2013, el peso relativo de la inversión en el exterior ha caído 8,4 pp, hasta situarse en 2013 en el 23,5%. En España, también la internacionalización de la banca se ha reducido, cayendo del 13,9% al 11,1%. En 2013, el peso de las inversiones en el exterior de la banca española es reducido, ya que el porcentaje del 11,1% solo es mayor que el de Italia (7,5%).

En el caso concreto de los préstamos interbancarios, el grado de internacionalización es ele-

vado, ya que en 2013 el 43% de los préstamos interbancarios de la banca europea tienen como destino bancos de otros países. El porcentaje llegó al 52,3% justo en el inicio de la crisis, con un aumento de 15 pp desde 1999. Por tanto, la crisis ha aumentado el sesgo doméstico de los préstamos interbancarios, fruto de la desconfianza reinante en los mercados.

Frente a estos valores, la banca española destina un menor porcentaje de sus préstamos interbancarios a bancos de terceros países, siendo la evolución similar a la banca europea. Así, la entrada en el euro aumentó los préstamos interbancarios al exterior, mientras que en la crisis ha ocurrido justo lo contrario.

El análisis de los préstamos destinados al sector no financiero muestra un nivel de internacionalización mucho más reducido, ya que en la actualidad la banca de la eurozona solo destina el 4,6% del préstamo al exterior. La internacionalización apenas ha avanzado desde 1999, si bien no ha retrocedido durante la crisis. En España, el porcentaje del préstamos no interbancarios concedido a no residentes es muy reducido (1,5% en 2013), aunque casi se ha doblado desde 1999.

En los títulos de renta fija, se produjo un intenso crecimiento de la importancia relativa de la inversión exterior en el periodo 1999-2007, de forma que pasó de representar el 35% del total en 1999 al 58,4% en 2007 para el promedio de la banca de la eurozona. En cambio, en los años posteriores la caída fue casi igual de intensa, ya que se han perdido 21 de los 23 pp anteriormente ganados. La evolución temporal en España es similar (aumento de la internacionalización hasta 2007 y retroceso posterior), si bien el peso de la inversión en títulos emitidos por no residentes siempre ha sido inferior al de la banca europea. Además, el avance de la internacionalización en España es mucho más limitado, de forma que es precisamente en 2007 cuando mayor es la brecha con la eurozona. Así, en ese año, el indicador de internacionalización es en la banca española 34 pp inferior a la media. En 2013, el peso de la inversión en la banca española en deuda emitida por otros países es del 12,6%, la tercera parte que en la banca de la eurozona y

Cuadro 2

Grado de internacionalización de la banca de la eurozona. Peso del sector exterior en el activo total (porcentaje)

	Total ¹				Préstamos interbancarios ²				Préstamos no interbancarios ³				Renta Fija ⁴				Renta Variable ⁵			
	1997	2007	2012	2013	1997	2007	2012	2013	1997	2007	2012	2013	1997	2007	2012	2013	1997	2007	2012	2013
Alemania	15,5	32,1	22,7	24,0	26,3	46,2	37,3	38,7	2,0	3,4	4,3	5,6	21,9	50,6	41,7	42,5	21,5	32,0	33,6	33,0
Austria	21,7	37,7	29,4	29,3	35,1	49,0	34,7	35,0	3,7	5,8	7,6	9,4	37,8	67,3	47,4	45,3	12,9	41,2	30,6	29,3
Bélgica	39,5	57,5	38,5	38,8	73,4	91,1	82,0	83,0	6,4	8,4	7,3	7,7	41,4	76,4	38,5	39,1	68,5	62,7	56,2	57,5
España	12,2	13,9	11,4	11,1	28,0	44,3	37,1	36,3	0,8	1,0	1,5	1,5	18,6	24,6	13,9	12,6	25,8	44,6	35,0	32,6
Finlandia	18,6	26,5	24,7	32,0	61,5	72,0	37,2	56,7	0,3	0,8	2,8	4,9	22,0	55,9	85,1	83,5	9,5	7,9	12,2	9,6
Francia	20,5	28,3	20,7	20,9	29,6	39,4	29,4	30,2	1,5	2,6	2,3	3,3	36,7	57,3	41,5	37,6	23,2	38,1	31,7	37,4
Grecia	11,2	23,4	28,2	26,3	29,1	69,5	90,5	81,1	0,2	0,0	0,9	1,0	2,2	35,1	82,5	85,3	5,6	53,2	65,1	67,0
Irlanda	50,7	60,5	56,9	57,5	64,2	65,5	75,0	72,7	16,5	6,9	6,8	7,7	84,5	95,6	80,0	80,1	32,8	47,3	50,0	44,0
Italia	11,2	11,4	8,2	7,5	40,9	28,6	31,8	28,4	1,5	1,3	1,5	1,3	12,0	18,0	6,0	6,1	19,7	35,1	33,0	33,3
Luxemburgo	80,7	81,5	80,5	81,3	75,4	80,5	82,5	85,5	43,0	24,8	30,1	37,1	97,5	96,6	96,3	95,5	69,8	63,5	50,0	54,6
Países Bajos	28,4	38,3	25,9	28,8	59,4	90,4	59,9	73,6	2,1	5,4	6,4	7,7	59,9	42,5	32,7	31,7	41,6	35,4	62,1	75,1
Portugal	19,2	21,3	15,8	13,9	48,5	69,3	61,8	56,2	2,1	2,0	1,4	1,2	22,2	44,0	13,0	13,4	19,0	26,9	39,4	42,3
Eurozona-12	21,5	31,9	23,0	23,5	37,4	52,3	41,9	43,0	3,0	3,4	3,7	4,6	35,0	58,4	38,6	37,4	24,3	38,2	35,5	37,2

Notas: ¹Inversiones en el exterior sobre el activo total.

² Préstamos interbancarios al exterior sobre el total de préstamos interbancarios.

³ Préstamos no interbancarios al exterior sobre el total de préstamos no interbancarios.

⁴ Inversión exterior en renta fija sobre el total de inversión en renta fija.

⁵ Inversión exterior en renta variable sobre el total de inversión en renta variable.

Fuente: BCE y elaboración propia.

6 pp. por debajo de su nivel inicial en 1999. En los años de crisis, el porcentaje se ha reducido a la mitad.

Finalmente, en la renta variable, la banca europea invierte en el exterior el 37,2% de su inversión total en este tipo de activos, 13 pp. más que en 1999. La etapa de expansión supuso un intenso aumento de la internacionalización de la inversión, que se vio interrumpido por la crisis. No obstante el peso actual de la inversión en el exterior casi ha recuperado el valor de antes de la crisis. En cambio, en España el nivel actual está muy por debajo del máximo alcanzado en 2007 y se sitúa casi 5 pp por debajo de la media de la eurozona (32,6% vs 37,2%).

Integración financiera europea

Además de analizar el impacto de la crisis sobre la apertura e internacionalización del sector bancario español en el contexto europeo, también

tiene interés examinar la evolución de la actividad transfronteriza con el resto de países de la UE, ya que su importancia relativa en el total de actividad es un indicador de integración financiera con Europa. Así, cuanto mayor sea el peso del negocio bancario de un país con sus socios comunitarios, mayor será el grado de integración financiera.

Tomando como referencia la posición de un sector bancario con respecto al resto de países de la UE, el cuadro 3 muestra el indicador de integración con Europa de cada uno de los sectores bancarios de la eurozona. En el caso del activo de la banca de la eurozona, el peso relativo del negocio *cross-border* con países de la UE aumentó 6,9 pp de 1999 a 2007, hasta situarse en este último año en el 22,4%, avanzando en consecuencia el grado de integración financiera. En cambio, en el periodo de crisis, el retroceso de la integración provocó una pérdida del negocio de la banca con el resto de socios de la UE, con una caída de 3,3 pp del indicador de integración. No obstante, la importancia relativa del negocio

transfronterizo con otros países de la UE se sitúa en 2013 (19,1%) en un nivel superior al de 1999 (15,5%). Es de destacar que puntualmente en 2013 se ha recuperado la integración financiera, a lo que ha contribuido sin duda el apoyo decidido del BCE hacia el euro con las medidas adoptadas a partir de mediados de 2012.

La evolución del negocio de la banca española con otros países de la UE estuvo aumentando hasta 2007, si bien la brecha con respecto a la creciente integración de la banca europea se amplió. Así, si en 1999 el peso de las inversiones en otros países de la UE era en España 7 pp inferior a la de la banca de la eurozona (8,5 vs 15,5%), en 2007 la diferencia era de 11,5 pp. En los años posteriores también se redujo la integración de la banca española con sus socios europeos, situándose el peso de la actividad *cross-border* con la UE en el 8,9% en 2013, valor prácticamente similar al de 1999.

En la vertiente del pasivo, el peso relativo de los depósitos de países de la UE aumentó 5,7 pp

de 1999 a 2007 en la banca de la eurozona, hasta alcanzar al comienzo de la crisis un valor máximo del 22,1%. En cambio, con el estallido de la crisis, el peso relativo del negocio *cross-border* con otros países de la UE se ha reducido en 6,3 pp, de forma que en 2013 la integración es incluso inferior a la que existía en el momento de la creación de la UEM. Es de destacar que de 1999 a 2007, con la excepción de Luxemburgo, en todos los países de la eurozona aumentó la importancia relativa del negocio *cross-border* con el resto de países de la UE, mientras que en el periodo posterior de crisis, salvo en Finlandia y Luxemburgo, en el resto de sectores bancarios disminuyó la integración europea.

En el caso de la banca española, el grado de integración con Europa aumentó hasta 2010, con un crecimiento del peso relativo del negocio con sus socios europeos de 5,3 pp. No obstante, incluso en ese año de máxima integración, la importancia del negocio con el resto de países de la UE era inferior a la media de la banca europea, situándose la diferencia en 2,3 pp. En los años posterior-

Cuadro 3

Grado de integración financiera con la UE. Peso del negocio de los bancos de la eurozona con otros países de la UE en el activo y el pasivo

(porcentaje)

	Activo				Pasivo			
	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013
Alemania	10,0	20,5	16,6	19,6	12,1	13,7	12,1	10,2
Austria	11,5	24,8	18,3	22,8	14,5	16,8	13,7	13,4
Bélgica	34,1	52,3	32,7	31,6	30,1	42,0	25,7	25,1
España	8,5	10,9	9,7	8,9	11,7	16,2	11,2	11,5
Finlandia	16,3	22,2	21,7	27,3	11,4	14,2	30,9	35,4
Francia	13,5	18,8	13,9	17,1	12,8	20,1	15,5	15,4
Grecia	8,4	18,2	28,7	26,9	7,3	27,7	18,9	20,5
Irlanda	39,5	39,1	42,4	43,5	42,3	47,0	34,1	36,7
Italia	9,6	10,1	7,6	7,4	16,8	20,7	12,1	11,2
Luxemburgo	66,3	55,1	54,5	57,9	45,4	37,5	47,0	43,7
Países Bajos	20,7	31,2	20,1	21,4	20,3	31,8	25,7	24,4
Portugal	11,6	16,6	13,3	11,9	16,7	25,5	14,6	11,1
Eurozona-12	15,5	22,4	17,1	19,1	16,4	22,1	16,6	15,8

Fuente: BCE y elaboración propia.

res, el impacto de la crisis ha sido mucho mayor en la banca española, con una caída del peso relativo del negocio con la UE de 5,4 pp. En 2013, el valor del indicador de integración financiera es del 11,5% (frente al 15,8% del promedio de la eurozona), siendo mayor al de Alemania, Italia y Portugal.

La evolución del negocio de la banca española con otros países de la UE estuvo aumentando hasta 2007, a pesar de lo cual se amplió la brecha con respecto a la creciente integración de la banca europea. Tras la crisis financiera, la integración de la banca española con sus socios europeos se redujo hasta situarse cerca de los valores existentes en 1999.

La información que contiene el cuadro 4 para los depósitos, muestra el muy distinto nivel de

integración en los depósitos interbancarios vs. no interbancarios. En el primer caso, el carácter mayorista del mercado muestra un peso de la actividad transfronteriza superior y creciente hasta 2007. En concreto, en el periodo de expansión, el peso del negocio con otros países de la UE aumentó 10 pp. para la media de la banca de la eurozona, hasta alcanzar el 37,6% en 2007. Sin embargo, en los depósitos no interbancarios, aunque también avanzó algo la integración, en 2007 el peso era de solo el 6,9%. En este contexto, la importancia de la financiación interbancaria de los bancos españoles captada de otros países de la UE creció en mayor medida, ya que llegó a aportar el 50% de la financiación en 2007. En cambio, en los años posteriores, el retroceso en la integración fue mucho mayor, con una caída de 16 pp en el indicador, casi el doble que la media de la eurozona. En el caso de los depósitos no interbancarios, los captados por la banca española del resto de países de la UE apenas ha variado en el periodo analizado

Cuadro 4

Grado de integración financiera europea en el pasivo bancario. Peso del negocio de los bancos de la eurozona con otros países de la UE en el activo total

(porcentaje)

	Depósitos interbancarios ¹				Depósitos no interbancarios ²			
	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013
Alemania	19,6	24,5	27,0	21,6	6,5	5,3	4,1	4,7
Austria	25,0	26,3	18,9	18,8	5,6	9,1	10,1	10,2
Bélgica	43,9	57,2	41,8	47,3	17,3	26,6	18,9	17,8
España	28,2	49,9	27,9	33,9	2,6	2,9	2,7	2,9
Finlandia	49,2	33,6	44,7	53,9	0,5	2,4	15,8	20,2
Francia	19,8	28,1	20,5	20,8	3,0	7,1	9,5	9,3
Grecia	32,2	66,6	18,5	30,2	1,1	15,5	19,1	15,5
Irlanda	59,5	58,6	42,9	54,2	18,2	25,9	22,3	20,6
Italia	40,5	43,0	29,3	28,2	2,0	2,1	2,1	2,3
Luxemburgo	46,5	42,7	61,2	60,5	43,6	29,2	29,8	26,0
Países Bajos	35,8	63,4	66,1	68,1	8,0	10,2	10,7	11,7
Portugal	35,2	46,5	33,8	27,8	3,7	8,0	2,3	2,5
Eurozona-12	27,5	37,6	29,7	29,3	6,9	8,1	7,5	7,6

Notas: ¹Depósitos interbancarios captados de otros países de la UE sobre el total de depósitos interbancarios.

² Depósitos no interbancarios captados de otros países de la UE sobre el total de depósitos no interbancarios.

Fuente: BCE y elaboración propia.

y se sitúa en 2013 muy por debajo de la media europea (2,9% vs. 7,6%), siendo uno de los países donde la UE aporta menos financiación en forma de depósitos no interbancarios. Es de destacar las importantes diferencias que existen entre países, con un rango de variación en 2013 que va de un valor mínimo del 2,3% (Italia) al 26% (Luxemburgo) en los depósitos no interbancarios, y del 18,8% (Austria) al 68,1% (Países Bajos) en los depósitos interbancarios.

En la vertiente del activo, se repite el mismo patrón de comportamiento temporal: un aumento del peso de la inversión en países de la UE de 1999 a 2007, y una disminución en los años posteriores. En los préstamos no interbancarios, el grado de integración es mucho más reducido, como demuestra que en 2013 solo el 7,5% de la exposición sea con otros países de la UE, frente

a un porcentaje del 30,7% en los préstamos a las IFM europeas. En la inversión en renta fija, la importancia relativa actual de la inversión exterior en la UE (29,4%) es muy similar a los préstamos interbancarios, mientras que en la inversión en renta variable es algo más reducida (23,5%).

En el caso de la banca española, el grado de integración con la UE es muy similar a la media de la banca de la eurozona en el mercado de los préstamos interbancarios (28,2% vs 30,7% en 2013). En cambio, en los préstamos no interbancario, la importancia de la exposición con otros países de la UE es mucho más reducida (2,4% vs 7,5% en 2013), situándose España en posiciones retrasadas en el ranking de integración. En la exposición a la deuda, el peso relativo de la invertida en otros países de la UE por la banca española se sitúa en la actualidad (11% vs 12%) incluso por

Cuadro 5

Grado de integración financiera europea en el activo bancario. Peso del negocio de los bancos de la eurozona con otros países de la UE en el activo total

(porcentaje)

	Préstamos interbancarios ¹				Préstamos no interbancarios ²				Renta Fija ³				Renta Variable ⁴			
	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013	1999	2007	2012	2013
Alemania	18,5	35,9	27,3	28,1	3,3	6,0	6,1	8,1	16,2	40,8	34,2	34,5	12,4	18,2	22,1	22,1
Austria	19,1	38,4	24,1	26,5	4,3	10,8	12,1	17,4	25,2	54,7	38,0	37,3	4,6	20,1	12,1	16,6
Bélgica	62,3	79,3	59,4	55,0	8,7	19,3	12,2	12,8	32,6	63,8	33,0	33,6	56,0	55,1	48,8	50,5
España	22,3	39,9	32,7	28,2	1,0	2,0	2,3	2,4	12,0	20,3	12,1	11,0	10,7	26,2	16,8	16,9
Finlandia	53,1	54,8	21,3	26,7	1,7	2,1	9,4	15,2	16,8	50,0	76,8	74,1	4,8	6,3	10,8	8,4
Francia	19,0	28,7	21,2	20,5	2,2	3,4	4,7	6,9	24,1	43,5	32,5	34,2	11,2	20,5	18,0	20,3
Grecia	24,4	63,8	85,4	75,9	0,4	0,9	1,2	1,2	0,7	27,1	79,0	83,5	1,9	16,2	25,9	27,3
Irlanda	50,8	55,9	62,1	60,3	24,2	11,3	14,4	16,9	59,4	55,6	52,2	50,7	22,4	25,2	41,9	37,0
Italia	34,2	26,9	28,0	23,8	2,7	1,7	1,8	1,7	6,3	15,0	5,3	5,2	14,4	32,5	31,3	31,8
Luxemburgo	62,2	58,2	57,2	61,5	56,6	31,7	36,9	45,9	79,0	68,5	64,9	61,0	54,2	44,2	27,7	30,6
Países Bajos	44,2	79,2	41,4	47,9	3,5	7,7	10,6	11,2	48,6	35,8	26,3	25,5	19,9	11,1	31,5	42,6
Portugal	27,8	54,8	48,2	39,3	2,4	2,5	1,8	1,6	12,7	34,5	12,2	12,8	12,4	18,2	31,8	35,5
Eurozona-12	27,5	42,0	31,2	30,7	4,4	5,5	6,0	7,5	25,5	43,3	29,8	29,4	13,9	23,4	22,1	23,5

Notas: ¹Préstamos interbancarios a otros países de la UE sobre el total de préstamos interbancarios.

² Préstamos no interbancarios a otros países de la UE sobre el total de préstamos no interbancarios.

³ Inversión en renta fija en países de la UE sobre el total de inversión en renta fija.

⁴ Inversión en renta variable en países de la UE sobre el total de inversión en renta fija.

Fuente: BCE y elaboración propia.

debajo del nivel inicial en 1999, en un valor que es la tercera parte de la media de la banca de la eurozona (29,4%). Finalmente, en la inversión en renta variable, la evolución del peso de la exposición a la UE en el total ha sido más inestable en España, con un mayor aumento en la etapa de expansión y una mayor caída en los años de crisis.

Conclusiones

La desaparición del riesgo de tipo de cambio con el nacimiento del euro y las múltiples medidas aprobadas para conseguir un mercado único financiero en Europa, dieron su fruto en términos de aumento de la actividad transfronteriza de la banca europea aumentando su exposición a otros países de la UE. El negocio doméstico perdió peso en favor de la actividad *cross-border*. Así, como resume el cuadro 6, las inversiones en otros países de la UE aumentaron su importancia en el balance de los bancos, cayendo en 7,4 pp el peso del negocio doméstico entre 1999 y 2007. Algo similar ocurrió en el pasivo, aunque el peso relativo del negocio doméstico cayó en menor medida.

La banca española también se vio beneficiada del proceso de integración, aumentando la importancia de la actividad con el resto de países de la UE. No obstante, el mayor peso relativo de esa actividad no se debió a la pérdida del negocio doméstico (que creció a un ritmo elevado como consecuencia del intenso crecimiento del crédito), sino a la pérdida de la actividad fuera de la UE. Lo mismo ocurrió en el pasivo, cuyo negocio doméstico no disminuyó, sino todo lo contrario, de 1999 a 2007, por lo que el aumento del peso de la actividad con la UE se debe a la pérdida de importancia de la financiación captada en el resto del mundo.

La crisis financiera de mediados de 2007 dio pasó a un nuevo escenario que supuso un punto de ruptura en el proceso de internacionalización, apertura externa e integración del mercado bancario europeo. De 2007 a 2013, aumentó la importancia del negocio doméstico, lo que supuso

un retroceso en la integración con la UE y una disminución en la internacionalización y apertura externa. En España, el comportamiento fue similar, con un peso del negocio con la UE en 2013 por debajo del alcanzado en 2007.

El análisis por productos bancarios (cuadro 7) también muestra claramente el impacto de la crisis en la actividad transfronteriza de la banca con otros países de la UE. Para la banca de la eurozona, el mercado de los préstamos interbancarios y el de la renta fija son los que han sufrido con mayor intensidad el impacto de la crisis, con caídas de 11,3 y 13,9 pp. del peso del negocio con países de la UE en el total. También el mercado de los depósitos interbancarios ha sufrido los efectos de la falta de confianza que se extendió en los mercados con la crisis, con una caída de 8,3 pp. el peso del negocio con otros bancos de la UE. En cambio, los préstamos y depósitos no interbancarios apenas han retrocedido su grado de integración, si bien hay que tener en cuenta que la importancia de la actividad *cross-border* en otros países de la UE es muy reducida.

En este contexto, la banca española también ha experimentado una caída del peso del negocio con otros países de la UE, siendo ese peso menor que la media de la banca de la eurozona a excepción de los depósitos interbancarios. La diferencia más notable con la banca europea, en lo que a la actividad *cross-border* con la UE se refiere, reside en la inversión en renta fija, donde la UE solo representa el 11% del total, frente al 29,4% de la media europea.

En este contexto, se entiende la prioridad del proyecto de unión bancaria cuyo objetivo fundamental es recuperar el terreno perdido en materia de integración financiera. Conforme se avance hacia el mercado único bancario, se irán reduciendo las diferencias actualmente existentes en el coste del acceso a la financiación, y disminuirá el sesgo doméstico en la composición de la inversión y en el origen de la financiación bancaria que tanto ha aumentado en el periodo de crisis.

Cuadro 6

Distribución geográfica del balance de los sectores bancarios de la eurozona (porcentaje)

Activo	1999				2007				2012				2013			
	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	
Alemania	83,9	10,0	6,1	71,8	20,5	7,7	76,9	16,6	6,4	72,9	19,6	7,6				
Austria	77,3	11,5	11,2	65,9	24,8	9,3	73,2	18,3	8,5	69,4	22,8	7,8				
Bélgica	57,7	34,1	8,2	38,1	52,3	9,6	56,3	32,7	11,0	55,3	31,6	13,1				
España	86,9	8,5	4,5	86,4	10,9	2,7	87,0	9,7	3,2	87,5	8,9	3,7				
Finlandia	80,0	16,3	3,7	71,9	22,2	5,9	71,2	21,7	7,1	61,8	27,3	10,9				
Francia	77,0	13,5	9,5	72,7	18,8	8,6	79,9	13,9	6,3	74,8	17,1	8,1				
Grecia	87,3	8,4	4,3	76,1	18,2	5,7	67,4	28,7	3,9	69,6	26,9	3,5				
Irlanda	45,9	39,5	14,6	40,4	39,1	20,5	40,9	42,4	16,7	38,4	43,5	18,1				
Italia	87,3	9,6	3,1	88,8	10,1	1,1	91,5	7,6	1,0	91,5	7,4	1,2				
Luxemburgo	15,7	66,3	18,0	22,8	55,1	22,1	21,8	54,5	23,7	16,4	57,9	25,7				
Países Bajos	70,4	20,7	8,9	60,1	31,2	8,8	70,4	20,1	9,5	67,5	21,4	11,1				
Portugal	79,4	11,6	9,0	78,5	16,6	4,9	83,2	13,3	3,5	84,3	11,9	3,7				
Euroarea-12	76,9	15,5	7,6	69,5	22,4	8,0	76,2	17,1	6,6	73,1	19,1	7,8				
Pasivo	1999				2007				2012				2013			
	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	Negocio doméstico	Unión Europea	Resto del mundo	
Alemania	79,7	12,1	8,2	79,6	13,7	6,8	82,0	12,1	5,9	84,4	10,2	5,3				
Austria	75,1	14,5	10,4	73,4	16,8	9,9	79,1	13,7	7,2	80,4	13,4	6,2				
Bélgica	50,6	30,1	19,3	40,8	42,0	17,2	62,5	25,7	11,9	63,5	25,1	11,4				
España	76,6	11,7	11,8	79,6	16,2	4,1	86,1	11,2	2,7	85,9	11,5	2,6				
Finlandia	84,6	11,4	4,0	69,4	14,2	16,4	47,3	30,9	21,8	51,4	35,4	13,3				
Francia	77,9	12,8	9,4	64,1	20,1	15,8	76,9	15,5	7,6	77,2	15,4	7,5				
Grecia	87,0	7,3	5,6	70,1	27,7	2,2	79,7	18,9	1,4	78,1	20,5	1,4				
Irlanda	45,0	42,3	12,7	38,4	47,0	14,7	59,4	34,1	6,5	58,3	36,7	5,0				
Italia	76,1	16,8	7,1	75,0	20,7	4,3	85,9	12,1	2,0	86,8	11,2	2,0				
Luxemburgo	30,1	45,4	24,5	37,1	37,5	25,4	31,7	47,0	21,3	35,7	43,7	20,6				
Países Bajos	63,4	20,3	16,4	51,6	31,8	16,6	59,7	25,7	14,6	61,4	24,4	14,2				
Portugal	71,8	16,7	11,5	53,2	25,5	21,2	76,6	14,6	8,8	80,2	11,1	8,7				
Eurozona-12	72,9	16,4	10,7	66,9	22,1	11,0	76,4	16,6	7,0	77,6	15,8	6,6				

Fuente: BCE y elaboración propia.

Cuadro 7

Peso de la actividad transfronteriza de la banca española y de la eurozona con otros países de la UE

(porcentaje del activo)

	1999		2007		2012		2013	
	Eurozona	España	Eurozona	España	Eurozona	España	Eurozona	España
Activo								
Préstamos Interbancarios	27,5	22,3	42,0	39,9	31,2	32,7	30,7	28,2
Préstamos no Interbancarios	4,4	1,0	5,5	2,0	6,0	2,3	7,5	2,4
Renta fija	25,5	12,0	43,3	20,3	29,8	12,1	29,4	11,0
Renta variable	13,9	10,7	23,4	26,2	22,1	16,8	23,5	16,9
Pasivo								
Depósitos interbancarios	27,5	28,2	37,6	49,9	29,7	27,9	29,3	33,9
Depósitos no interbancarios	6,9	2,6	8,1	2,9	7,5	2,7	7,6	2,9

Fuente: BCE y elaboración propia.